



CS

**Anatomías poéticas.  
Pliegues y despliegues del cuerpo  
en el mundo griego antiguo**

**Alicia María Atienza, Elsa Rodríguez Cidre  
y Emiliano J. Buis (editores)**



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras



**Anatomías poéticas. Pliegues y despliegues del cuerpo  
en el mundo griego antiguo**

---



# **Anatomías poéticas. Pliegues y despliegues del cuerpo en el mundo griego antiguo**

Alicia María Atienza, Elsa Rodríguez Cidre y Emiliano J. Buis (editores)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

---

<b>Decana</b> Graciela Morgade	<b>Secretaría de Investigación</b> Cecilia Pérez de Micou	Marcelo Topuzian María Marta García Negroni Fernando Rodríguez
<b>Vicedecano</b> Américo Cristófolo	<b>Secretario de Posgrado</b> Alejandro Balazote	Gustavo Daujotas Hernán Inverso Raúl Illescas
<b>Secretario General</b> Jorge Gugliotta	<b>Subsecretaría de Bibliotecas</b> María Rosa Mostaccio	Matías Verdecchia Jimena Pautasso Grisel Azcuy
<b>Secretaría Académica</b> Sofía Thisted	<b>Subsecretaría de Relaciones Institucionales e Internacionales y de Transferencia y Desarrollo:</b> Silvana Campanini	Silvia Gattafoni Rosa Gómez Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Ayelén Suárez
<b>Secretaría de Hacienda y Administración</b> Marcela Lamelza	<b>Subsecretario de Publicaciones</b> Matías Cordo	<b>Directora de imprenta</b> Rosa Gómez
<b>Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil</b> Ivanna Petz	<b>Consejo Editor</b> Virginia Manzano Flora Hilert	

---

**Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras**  
**Colección Saberes**

Crédito de la imagen: Carmen Morin Rodríguez, febrero de 2019

Créditos de imagen de tapa: Copia romana de amazona herida de los siglos H-I d. C., Museo Metropolitano de Arte-MET 32.11.4, Nueva York.

ISBN 978-987-8363-17-2

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2020

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 4432-0606 int. 167 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Anatomías poéticas : pliegues y despliegues del cuerpo en el mundo griego antiguo / Alicia Atienza ... [et al.] ; editado por Alicia Atienza ; Elsa Rodríguez Cidré ; Emiliano Jerónimo Buis.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2020.

514 p. ; 21 x 14 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-8363-17-2

1. Griego Antiguo. 2. Griego Clásico. 3. Poesía Griega. I. Atienza, Alicia, ed. II.

Rodríguez Cidré, Elsa, ed. III. Buis, Emiliano Jerónimo, ed.

CDD 881

Fecha de catalogación: 17/05/20

# Índice

<b>Prólogo</b>	13
<i>Alicia M. Atienza, Elsa Rodríguez Cidre y Emiliano J. Buis</i>	
<b>Parte 1</b>	
<b>Estéticas del cuerpo</b>	
<b>Capítulo 1</b>	
Hesíodo y la preocupación dietética. Una arqueología de la <i>epiméleia heautoû</i>	27
<i>María Cecilia Colombani</i>	
<b>Capítulo 2</b>	
Cuerpos de mujeres en la cerámica clásica: de la novia vestida a la novia desnuda	53
<i>Cora Dukelsky</i>	
<b>Capítulo 3</b>	
El cuerpo femenino y su ideal en la cerámica griega del período de figuras rojas	91
<i>Yanina Borghiani</i>	

## Capítulo 4

La escultura como cuerpo: desdoblamientos en la representación de Ártemis en *Ifigenia entre los tauros* de Eurípides 117  
*Milena Gallipoli*

## Parte 2

### Políticas del cuerpo

## Capítulo 5

Cosas de familia: política, cuerpo y crimen en *Medea* de Eurípides 143  
*Victoria Maresca*

## Capítulo 6

"El nombre podría estar en muchos lugares; pero el cuerpo, no" (Hel. v. 588): la *parthenía* en *Helena* de Eurípides 175  
*Elsa Rodríguez Cidre*

## Capítulo 7

"Cuerpos curvados" en *Asambleístas* de Aristófanes: la postura corporal y sus implicancias biológico-políticas 205  
*Mariel Vázquez*

## Capítulo 8

Haloneso y sus traducciones. Cuerpos, objetos y dinámicas materiales de la política internacional en la comedia posaristofánica 233  
*Emiliano J. Buis*

## Capítulo 9

Cuerpos femeninos poderosos: Hipsípila y Medea en *Argonáuticas* 267  
*Luciana Gallegos*

## Capítulo 10

El hombre con cuerpo y alma de acero: la tensión filosófica entre el individuo y la comunidad en el texto del *Anónimo* de Jámblico 293  
*Eduardo Esteban Magoja*



### **Parte 3**

## **Violencias del cuerpo**

### **Capítulo 11**

El cuerpo en guerra en la obra de Esquilo 321  
*Patricia D'Andrea*

### **Capítulo 12**

Heracles y Edipo: la exhibición de cuerpos mancillados en  
el teatro de Sófocles 353  
*Katia Obrist*

### **Capítulo 13**

La apropiación del cuerpo del "otro" en los discursos  
de venganza. Palabras performativas en *Medea* y *Electra* 391  
*María Belén Landa*

### **Capítulo 14**

El cuerpo enfermo en *Orestes* de Eurípides 419  
*Cecilia J. Perczyk*

### **Capítulo 15**

El maltrato físico y las lesiones corporales en la comedia  
de Aristófanes 445  
*Jimena Schere*

### **Capítulo 16**

Cuerpos violentos: *êthos*, corporalidad y violencia en la  
representación de Cleón en la *Antilogía de Mitilene* 469  
*Mariana Franco San Román*

**Los autores** 505

## Capítulo 16

### Cuerpos violentos: *êthos*, corporalidad y violencia en la representación de Cleón en la *Antilogía de Mitilene*<sup>1</sup>

Mariana Franco San Román

Los testimonios de Aristófanes y Tucídides han dado lugar a que algunos críticos consideren a Cleón como el modelo del político prospericleano llamado *demagogós* (Finley, 1988 [1973]: 42; Connor, 1992: 140). De hecho, no solo sus obras son los primeros testimonios conservados de dicho vocablo, sino que además cada autor, siguiendo las normas de su género respectivo, le prestó su voz al político. En particular, en las *Historiae* es uno de los protagonistas de la *Antilogía de Mitilene* y se le adjudican discursos y pensamientos en los episodios de Pilos y Anfípolis. Uno de los rasgos que más destacan las fuentes es su modo de hablar (Aristófanes *Ach.* 381-382, *Eq.* 137, 255-257, 274, 285-287, 304-313, 485-487, 642, 860-863, 1014-1021, 1403, *V.* 27-41,

---

1 Las primeras versiones del presente trabajo fueron leídas en el *III Seminario Internacional de Estudios sobre Discurso y Argumentación (SEDiAr)*, organizado por la Universidade Federal de Sergipe (São Cristóvão, Brasil) el 02-06-2016 y en el *VIII Coloquio Internacional de Estudios Helénicos*, organizado por la Facultad de Humanidades y de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, el 27-06-2018.

903, 927-930; [Arist.] *Ath.*28.3; Plut. *Nic.*8.5).<sup>2</sup> Algunos testimonios posteriores resaltan la actitud de Cleón que supuso una ruptura con respecto a los modos de declamar en público (Connor, 1992: 132-134). Plutarco, por ejemplo, afirma:

...καὶ τὸν ἐπὶ τοῦ βήματος κόσμον ἀνελὼν καὶ πρῶτος ἐν τῷ δημηγορεῖν ἀνακραγῶν καὶ περισπάσας τὸ ἱμάτιον καὶ τὸν μηρὸν πατάξας καὶ δρόμῳ μετὰ τοῦ λέγειν ἅμα χρησάμενος... *Nicias* 8.5

...y destruyó el buen comportamiento sobre la tribuna y [fue] el primero en hablar ante la asamblea gritando y en levantarse el *khimátion* y golpearse el muslo y al mismo tiempo que hablaba, hacía uso del caminar...<sup>3</sup>

A partir de esto es posible inferir una norma subyacente que sostenía que en la declamación se debía actuar con un decoro particular en términos del uso del cuerpo (gestos, voz, etcétera) contra el cual Cleón habría atentado.<sup>4</sup>

El objetivo del presente trabajo es rastrear el modo en que Tucídides —en tanto contemporáneo— representa a Cleón en términos de su decir y su corporalidad. Para ello recurriremos a una herramienta proveniente de la lingüística: la teoría del *êthos* desde una perspectiva enunciativa

---

2 *Nicias* 8.5 parece ser una reformulación de [Arist.] *Ath.*28.3: ὃς δοκεῖ μάλιστα διαφθεῖραι τὸν δῆμον ταῖς ὀρμαῖς, καὶ πρῶτος ἐπὶ τοῦ βήματος ἀνέκραγε καὶ ἐλοιδορήσατο, καὶ περιζωσάμενος ἐδημηγόρησε, τῶν ἄλλων ἐν κόσμῳ λεγόντων, "este [Cleón] parece haber arruinado al pueblo con sus movimientos bruscos y el primero que gritó y regañó y declamó ante el pueblo levantándose su túnica hasta el muslo, mientras que los otros hablan comportándose bien". Empero a los fines del presente capítulo, el testimonio de Plutarco será suficiente. El análisis y contraste de ambos pasajes quedará para un trabajo posterior.

3 Todas las traducciones del presente capítulo nos pertenecen.

4 El comportamiento no verbal incluye aspectos vocales y no vocales (como los gestos, la apariencia y la distancia interpersonal) (Fögen, 2009: 18). Según el testimonio de Plutarco, Cleón habría atentado contra el *tò prépon* o *aptum*.

y argumentativa.<sup>5</sup> En este sentido, nos centraremos en la noción de *êthos* discursivo, en tanto representación de sí que el orador construye a través de sus palabras. A su vez, este puede estar conformado por el *êthos* mostrado, entendido como la imagen implícita creada a partir de distintos indicadores textuales, y el dicho, que se da cuando el orador se autorrepresenta de modo explícito con ciertas cualidades (Maingueneau, 2002: 3). Según este autor (1999: 79; 2009: 91), a partir de ambos *êthe*, el destinatario construye la figura de un “garante” que está dotado de corporalidad (propiedades físicas) y carácter (propiedades psicológicas), los cuales se apoyan sobre un conjunto de representaciones sociales y de estereotipos que la enunciación contribuye a confirmar o transformar. La riqueza de este marco teórico permite entender el “cuerpo” más allá de las propiedades físicas que efectivamente tiene o tuvo la persona: el mismo texto, aun desprovisto de imagen o de sonido, permite al enunciatario adjudicarle una corporalidad al enunciador. En este sentido, la premisa básica es que el gesto es un compañero inseparable del lenguaje hablado y la expresión facial y los movimientos corporales pueden amplificar, modificar, confirmar o subvertir cualquier enunciado verbal (Thomas, 1993: 6).<sup>6</sup>

En las últimas décadas el cuerpo en general ha cobrado mayor interés desde perspectivas variadas como lo expone Le Breton (2002). Los estudios sobre la Antigüedad, en particular, no han sido la excepción como muestra el conjunto de relevamientos bibliográficos dirigidos por Gherchanoc (2015) o los volúmenes colectivos editados por Cairns (2005) y por Garelli y Visa-Ondarçuhu

---

5 Sobre la teoría del *êthos*, cfr. Amossy (1999, 2010) y Maingueneau (1999, 2002, 2009, 2013, 2014a y b).

6 Por ejemplo, Birdwhistell sostiene que los movimientos del habla y del cuerpo se superponen en un sistema y no puede estudiarse aisladamente (en Le Breton, 2002: 49).

(2010).<sup>7</sup> El mismo Cairns (2005: x) menciona el interés por el lenguaje corporal en relación con la *hypókrisis* o *actio*. Con respecto a la relación entre el uso de la palabra y del cuerpo, uno de los testimonios son los manuales de retórica (Cairns, 2005: x). Si bien, la información sobre la *hypókrisis* nos llega principalmente por obras latinas (por ej. Cic. *De Or.* 3.213-27; Quint. *Inst.* 11.3), eso no quiere decir que esta no hubiera despertado interés en la Hélade.<sup>8</sup> Por ejemplo, Aristóteles en su *Retórica* no se extiende mucho al respecto, pero sostiene que “a cada emoción” (πρὸς ἕκαστον πάθος) le corresponde una “voz” (ἐν τῇ φωνῇ) que varía según el volumen, la armonía y el ritmo (μέγεθος, ἄρμονία, ῥυθμός (*Rh.* 3.1.4, 1403b22ss., *cf. Rhet. Her.* 3.22). A pesar de ello, el filósofo afirma que, si bien debe debatirse con los hechos, un buen uso de la alocución puede proveer la victoria en una competencia y por ello asocia a los oradores con los actores (*Rh.* 3.1.4, 1404a1ss.).<sup>9</sup> El testimonio de Plutarco describe a Cleón haciendo uso de su cuerpo como lo hacía un actor y la crítica subyacente parece asemejarse a esta presente en la de Aristóteles.<sup>10</sup> Thomas (1993: 7) sostiene que el lenguaje del gesto puede separar o unir; en el caso de Cleón lo

7 Basta corroborar la centralidad del cuerpo en la Antigüedad al ver que esta le dio formas humanas personificadas no solo a los dioses, sino también a los conceptos e incluso a las ideas abstractas, como es el caso del ideal de la *kalokagathía* (Squire, 2011: 7-9).

8 Sobre las fuentes latinas, *cf.* Aldrete (1999), Hall y Bond (2002), Hall (2004), Fögen (2009).

9 Cicerón sostiene que cada factor de la *actio* tiene una fuerza (*vis*) determinada (*De orat.* 3.223).

10 Bremmer (1993), de un modo semejante, argumenta que en el siglo IV a. C., las clases altas cultivaron una postura erguida y un paso tranquilo que suponía un control estricto de la emoción y del mantenimiento de la dignidad que era esencial para su autoridad. El ciudadano que se mueve lentamente y “κοσμίως” aparece en textos de distinta índole (Pl. *Charm.* 159a-b, [Arist.] *Phgn.* 807b) como demuestra Bremmer (1993: 18-20). Es de resaltar que en la definición de *sophrosýne* que hace Sócrates en *Cármides* también apela al “orden” (κοσμίως) y la “tranquilidad” (ἡσυχῆ, 159a-b). Al respecto, ver el estudio de Douglas (1970) acerca del cuerpo como símbolo de las relaciones sociales y del mayor o menor control de la expresión del cuerpo según la presión grupal.

separaría de una tradición anterior. Por otro lado, sabemos que su discípulo Teofrasto en su tratado Περὶ ὑποκρισεως (D.L.5.48) le habría dado una gran importancia al tono de la voz y al movimiento corporal (fr. 712 FHS&G) y habría enfatizado en los efectos de la expresión facial (fr. 713 FHS&G), lo que muestra que el uso del cuerpo era una realidad inexorable en el siglo IV a. C.<sup>11</sup>

La cuestión es ¿cómo unir cuerpo, discurso y *êthos* en un texto literario que nada dice sobre el primero?<sup>12</sup> La respuesta está en el análisis de las estrategias y recursos, ya que la elección y el uso de los argumentos contribuyen a la imagen del orador (Amossy, 2010: 7, 34). Nos centraremos en tres elementos que se interrelacionan: el tratamiento de cortesía —que incluye la utilización de los deícticos y la relación con el cuerpo social que implica—, los blancos de crítica y la actitud con respecto al *páthos*.<sup>13</sup>

Nuestra hipótesis general es que es posible recomponer o inferir un cuerpo incluso en textos provenientes de la Antigüedad que, a diferencia del drama, están despojados de datos proxémicos y gestuales como es el caso de las *Historiae*. Por otro lado, nuestra hipótesis particular es que Tucídides asociaría a Cleón con una corporalidad violenta por medio de determinados recursos.<sup>14</sup> El historia-

---

11 Kayser y Fortenbaugh discuten sobre la certitud de su existencia (Fögen, 2009: 23, n.23).

12 En relación con esta cuestión, Thomas afirma que, si bien los historiadores no pueden observar los cuerpos del pasado en movimiento, sí pueden hacer inferencias a partir de las fuentes (1993: 5).

13 Con respecto al cuerpo social, dicha metáfora surge cuando el sentido de la *pólis* en tanto comunidad se vuelve más fuerte e inclusivo (Brock, 2013: 69); para un análisis de la metáfora del cuerpo social, *cf.* Brock (2013: 69-82). Sin embargo, el autor solo estudia dicha imagen a partir de la analogía enfermedad/*stásis*. Cleón parece haber recurrido a esta analogía cuando sostiene que las intenciones de los embajadores espartanos para sellar las treguas en 425 no parecen ser "sanas" (ὑγιές, 4.22.2).

14 Cabe aclarar que nuestro interés está en Cleón visto como constructo discursivo, teniendo en cuenta que las *Historiae* fue una de las fuentes de los historiadores posteriores, como es el caso de Plutarco.

dor-enunciador explota el discurso en estilo directo (ED), que se caracteriza por ser mimético e histriónico (Reyes, 1995: 22) y que era uno de los procedimientos utilizados por los historiadores antiguos para caracterizar al orador (Marincola, 2007: 119; *cf.* Kagan, 2009: 77). Esta técnica se complementa con la Antilogía —proveniente de la sofística protagórica—, pues el discurso contrario operaría en el texto como un contrapunto, un anti-*êthos* que resalta los rasgos adjudicados por medio del ED. Si Cleón construye un *êthos* amonestador, caracterizado por una corporalidad violenta y agresiva, y Diodoto, uno de consejero racional y pragmático, cuya corporalidad es tranquila y no apasionada, la selección y contraposición de ambos discursos a manos del enunciador-historiador apuntan a resaltar y reforzar la imagen que el lector va construyendo de Cleón como violento y la de Diodoto como su anti-*êthos*.<sup>15</sup>

### **"El más violento de todos los ciudadanos" (3.36.6): el cuerpo de Cleón**

El episodio de Mitilene relata la sublevación de una de las *póleis* miembro de la Liga de Delos que era una de las pocas que permanecía como aliada. La Antilogía tiene lugar una vez que Atenas, tras un sitio, ha recuperado el control de la ciudad y ya ha sido decidido su futuro en una asamblea previa: todos los varones serán muertos y el resto de la población será esclavizada. Dicho castigo iba a ser informado por una nave que ya estaba en camino cuando, ante el sentimiento de arrepentimiento de algunos (3.36.4), se decide convocar una nueva asamblea para confirmar o abolir el decreto anterior. Tucídides selecciona dos tesis contrapuestas

---

15 Sobre la selección como recurso narratológico en Tucídides, *cf.* Gribble (2006: 448).

que hacen a la Antilogía: 1) aquella que venció en la primera asamblea —la muerte y la esclavización— y que es defendida a ultranza por Cleón, y 2) el castigo de los oligarcas considerados responsables, propuesta apoyada por Diodoto.<sup>16</sup> Finalmente, venció esta última por una leve diferencia y una segunda nave fue despachada a toda prisa para que pudiera evitar que la primera cumpliera su orden (3.49.1-2). Aun así, Cleón logró convencer al pueblo de que el castigo de los considerados culpables fuera la ejecución (3.50.1).

El pasaje 3.36.6 antecede e introduce el ED de Cleón. Allí, el enunciador nos informa que este era βιαίωτατος τῶν πολιτῶν, “el más violento de los ciudadanos”, y que era el τῷ δήμῳ παρὰ πολὺ ἐν τῷ τότε πιθανώτατος, “el más persuasivo para el pueblo con mucho para ese entonces”.<sup>17</sup> Asimismo, declara que la primera decisión, apoyada por Cleón, era ὤμος (“cruel”, 3.36.4) y μέγα (“grave” o “excesiva”, 3.36.4) y dichos rasgos son enfatizados por la coordinación “καὶ... καὶ” (“no solo... sino también”, 3.36.2). El adjetivo ὤμος en primer lugar significa “crudo” y luego figurativamente es “cruel”, “inhumano”, “atroz” (Chantraine, 1968: s.v.; Hornblower, 2003: 418). Estos subjetivemas implican el juicio del enunciador-historiador y se transfieren a la caracterización de quien ha apoyado el primer decreto, ya que la moral antigua consideraba que las acciones y las palabras tomaban el valor de aquel que las realizaba o pronunciaba (Cairns, 1982: 204).<sup>18</sup>

---

16 Empero, supimos antes que la facción oligárquica no fue la única responsable. Tucídides nos informa que el pueblo entregó la ciudad solo cuando el hambre los asoló (3.27.3). De este modo, se pone en tela de juicio de modo indirecto lo defendido por Diodoto, quien lo menciona como una simple posibilidad (3.47.4). En 3.43.2 Diodoto afirma que el orador debe mentir a su auditorio para ganar su confianza.

17 Seguimos la edición de Rhodes (2014 [2004]).

18 Los subjetivemas son lexemas o locuciones que suponen de modo explícito o implícito a un sujeto como fuente evaluativa de una afirmación (Kerbrat-Orecchioni, 1997: 93).



Por otro lado, la interpretación de βιαίωτατος ha sido discutida por la crítica desde distintas perspectivas y, según Andrews (1994: 26), puede ser traducido como “el más violento” o “el más convincente” (*cf.* Hornblower, 2003: 420).<sup>19</sup> Su poder de persuasión ya ha sido lexicalizado con el superlativo πιθανώτατος y explicaría su victoria en la primera asamblea (3.36.6) —aunque, irónicamente, no haya sido suficiente para esta segunda vez (3.49.1)—.<sup>20</sup> Puesto que en 3.36 se presenta al político como el partidario de la destrucción de la ciudad y como el adepto de una decisión “cruel” y “excesiva”, es viable que βιαίωτατος sí busque enfatizar su carácter violento y pueda traducirse como “el más violento”. Solo la unión de la violencia y de la persuasión podría explicar que su propuesta hubiera vencido en la primera Asamblea y que casi venza en la segunda. La cuestión es: ¿acaso solo su carácter resulta violento? Puesto que el ED es mimético e histriónico, sirve para calificar a la persona que emitió las palabras citadas (Reyes, 1995: 22); lo que nos lleva a ver cómo es representado Cleón en la Antilogía y cuál es su relación con lo dicho hasta ahora.

El político comienza la oración con un yo enfático que presenta un *ethos* mostrado de político coherente y de hombre con experiencia: πολλάκις μὲν ἤδη ἔγωγε καὶ ἄλλοτε ἔγνων δημοκρατίαν ὅτι ἀδύνατόν ἐστιν ἐτέρων ἄρχειν, μάλιστα δ' ἐν τῇ νῦν ὑμετέροα περὶ Μυτιληναίων μεταμελεία, 3.37.1, “Ya muchas veces en otras ocasiones yo mismo supe

19 En general, 3.36 es leído junto a 4.21 porque son las dos presentaciones de Cleón. Sendos pasajes lo caracterizan como πιθανώτατος, pero en 3.36 se dice de él que es βιαίωτατος y en 4.21 δημαγωγός (Gomme 1956: III 461; Hornblower, 2004: 177-178). Andrewes atribuye la similitud entre los pasajes a la incompletitud de la obra y a distintos estadios de escritura (Gomme, Andrewes y Dover, 1981: 364). Sin embargo, Hornblower (2004: 178) contempla la posibilidad de que Tucídides haya optado por introducir a Cleón dos veces resaltando dos atributos distintos.

20 A pesar de su derrota, Cleón logra convencer a los atenienses de aplicar la muerte y esclavitud a Escione (4.122).

en cuanto a la democracia que es algo incapaz de gobernar a los otros y sobre todo en el caso de vuestro arrepentimiento actual acerca de los mitilenses” (*cf.* 3.39.1, 3.40.2). Asimismo, el *êthos* previo emerge aquí cuando el locutor recupera sus hechos y dichos anteriores, su reputación y su supuesta imagen; así Cleón muestra uno de político reflexivo que busca trasladar a la tesis que defiende y, por ende, al pueblo que la había apoyado.<sup>21</sup> La contraposición  $\nu\tilde{\nu}\nu/\acute{\alpha}\lambda\lambda\omicron\tau\epsilon$  actualiza los conocimientos previos del enunciador erigido como sujeto de experiencia. El *êthos* delineado se expresa a partir del uso de la ilustración, la cual busca “reforzar la adhesión a una regla conocida y admitida” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994: 546). La regla subyacente es afirmada luego: el imperio ateniense es una tiranía (3.37.2); por tanto, Atenas no puede comportarse democráticamente con sus aliados. Si bien esta aserción podía ser cuestionable, no era desconocida —al menos para el lector— (1.122.3, 124.3; 2.63.2). Desde un punto de vista argumentativo, Cleón se sirve de la ruptura del enlace que unifica la noción de gobierno para distinguir dos regímenes: Atenas es una democracia en su política interior y una tiranía en su política exterior.<sup>22</sup> Asimismo, el *êthos* mostrado de político coherente en 3.37.1 deviene dicho cuando afirma con énfasis que continúa pensando lo mismo que en la asamblea anterior (3.38.1, 3.40.2).<sup>23</sup>

---

21 Amossy sostiene que el *êthos* discursivo es siempre una reacción ante el previo —o prediscursivo—, por lo que es posible rastrearlo en la materialidad del discurso y en la situación discursiva e interdiscursiva (2010: 74-75, 79).

22 Perelman y Olbrechts-Tyteca sostienen que esta técnica “consiste en afirmar que están indebidamente asociados elementos que deberían permanecer separados” (1994 [1989]: 628). La disociación de nociones supone la ruptura de enlace entre dos elementos que se hallaban confundidos en una misma noción (1994: 628).

23 Entre este discurso y el segundo de Pericles ante la Asamblea hay una serie de ecos que por una cuestión de extensión no analizaremos; *cf.* Franco San Román (2017).

El tercer *êthos* que encontramos, el didáctico, busca proveer el fundamento del decreto ya aprobado, el cual se sustentó en la apelación de dos emociones: el temor de una rebelión general de los aliados a la liga y el enojo por la traición de los mitilenses.<sup>24</sup> Las estrategias asociadas a este *êthos* son:

- 1- Las máximas (*gnômai*), que abundan en su discurso (3.37.3, 39.4, 40.6).<sup>25</sup>
- 2- El argumento de la definición: ἀπόστασις γε τῶν βίαιόν τι πασχόντων ἐστίν, 3.39.2, “la defección es precisamente propia de los que sufren algo violento”; se funda en la justicia y en el daño involuntario, mientras que la rebelión (ἐπανέστησαν) lo hace en el perjuicio voluntario (3.39.3).<sup>26</sup>
- 3- La disociación de nociones: democracia interna/tiranía externa (3.37.2); leyes firmes/leyes débiles (3.37.2-4), *apóstasis/epanéstasis* (3.39.2).

La autocaracterización de político de convicciones firmes e inmutables que realiza Cleón tiene su correlato en el tipo de leyes y de ciudad que defiende: valora las leyes firmes y fuertes, aunque sean peores. Por ello, el *êthos*

---

24 Sobre el argumento del decreto, *cfr.* Andrews (2000: 48).

25 Según Aristóteles, la máxima es una declaración sobre lo universal que concierne a las acciones (*Rh.* 1394a). Según Perelman y Olbrechts-Tyteca, la máxima expresa “lo normal”, lo cual se determina por un grupo de referencia (1994 [1989]: 130, 257). Aquí la referencia es Cleón mismo, como hombre de experiencia.

26 El argumento de la definición es un procedimiento de identificación completa de los elementos cotejados y cuyo carácter argumentativo se asocia al carácter natural del lenguaje; el objetivo de dicha estrategia es buscar que la definición influya en el uso de la noción y en las relaciones de esta con el conjunto del sistema de pensamiento (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994 [1989]: 328-334).

amonestador se mantiene estable a lo largo del discurso y su fuerza ilocutiva se sostiene a partir de los *éthe* mencionados antes.<sup>27</sup> El discurso es una gran reprimenda dirigida al auditorio que fue persuadido de volver a tratar la cuestión y, por ende, demuestra que, según Cleón, la Asamblea duda de cómo llevar adelante el imperio. El *étos* amonestador, veremos, se caracteriza por un tono agresivo y una corporalidad violenta, lo cual coincide con lo dicho en el discurso atributivo y en el testimonio de Plutarco. Es preciso recordar que las ideas transmitidas se presentan a través de una manera de decir que a su vez remite a una manera de ser (Maingueneau, 2009: 92). No es una coincidencia, creemos, que Cleón afirme que “lucha vehementemente” (διαμάχομαι) para que la Asamblea no se desdiga (3.40.2, *cf.* 3.42.2), que la dominación sobre los aliados se dé ἰσχυί (“por la fuerza”, 3.37.2) y que es un error dejarse llevar por la compasión y la persuasión.<sup>28</sup> Esta violencia se evidencia en tres rasgos de su discurso, que son los blancos de crítica, el tratamiento de cortesía y su actitud con respecto al *páthos* y en particular a la ira.<sup>29</sup>

El discurso cleoniano se caracteriza por tener múltiples blancos de crítica: no solo amonesta al pueblo por querer decidir sobre lo ya resuelto, sino también a los mitilenses y a sus opositores —con quienes polemiza—. Ataca a los

---

27 A esto llamamos *étos* complejo (Franco San Román, 2016). Alguien podría cuestionar la existencia misma de la primacía de un *étos* por sobre los demás, remitiendo al concepto de *étos* híbrido, es decir, la producción de más de un *étos* por parte del orador. Tanto Maingueneau (2009: 96-7) como Amossy (1999: 144-145) contemplan la posibilidad de un *étos* doble o híbrido, sin embargo, ninguno plantea la posibilidad de una relación jerárquica entre los *éthe* en función de la fuerza ilocutiva.

28 Es preciso tener en cuenta que esta postura, al menos en parte, se deba a que Cleón —al igual que Pericles en 2.60— se enfrenta a un auditorio que ha cambiado de opinión y debe recordarle por qué había tomado la decisión anteriormente (Franco San Román, 2017: 76-77).

29 Según Huart (1968: 156), *orgé* puede tener el sentido de “ira” o uno más general de “pasión”, “humor”.

opositores del decreto con un argumento *ad absurdum* con alta carga irónica:

...θαυμάζω δὲ καὶ ὅστις ἔσται ὁ ἀντεροῶν καὶ ἀξί-  
ώσων ἀποφαίνειν τὰς μὲν Μυτιληναίων ἀδικίας  
ἡμῖν ὠφελίμους οὐσας, τὰς δ' ἡμετέρας ξυμφορὰς  
τοῖς ξυμμάχοις βλάβας καθισταμένας. 3.38.1.

[...] por una parte me sorprende también de que haya alguien que refute y que considere digno de mostrar que las injusticias de los mitilenses son útiles para nosotros y que nuestras desgracias son daños para nuestros aliados.<sup>30</sup>

El político también recurre como procedimiento al argumento de la retórica, el cual consiste en tildar de “retórico” un discurso para aludir a su falta de contenido y a su carácter mentiroso (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994: 684-698). La máxima acerca de la preferencia de la administración a cargo de los hombres ignorantes por sobre la de los inteligentes (3.37.3) está en consonancia con este argumento y se funda en un valor propio de la democracia, la sabiduría del hombre común.<sup>31</sup> Así, Cleón construye a sus antagonistas a partir de dos estereotipos: son sofistas a los que les interesa ganar el debate o políticos corruptos que anteponen sus ganancias personales al bien de la ciudad (3.38.2). Por inferencia, Cleón se presenta a sí mismo como lo contrario: propone lo mejor

---

30 El argumento *ad absurdum* “comienza por suponer como verdadera una proposición A para mostrar que las consecuencias son contradictorias con aquello a lo que se ha consentido y pasar de ahí a la verdad de no A” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994 [1989]: 324). A menudo, se admitía que lo mejor para la ciudad era autoevidente y nadie hablaría en contra de ello, excepto si había sido sobornado (Rhodes, 2014: 207).

31 Andrews defiende que este valor sostenido por Cleón y característico de la democracia apunta a autopresentarse como un orador confiable en términos aristotélicos (*vid. infra* n.63; 1994: 33-39).

para la ciudad, no confía en sus capacidades persuasivas y no busca su beneficio propio.<sup>32</sup> Por medio de ambos procedimientos, el político descalifica a sus adversarios y la tesis que defienden. Veremos los otros dos blancos de crítica en relación con los rasgos que nos resta analizar.

Desde la teoría de la cortesía, Tsakmakis y Kostopoulos (2011: 174-175) argumentan que Cleón muestra un completo desprecio por la imagen del auditorio asociada a su libertad e independencia, al violar varias estrategias que apuntan a evitar la coacción directa.<sup>33</sup> Los autores incluyen dentro de este grupo el uso de caracterizaciones ofensivas, un empleo menor de la justificación, una apelación más frecuente a formas imperativas asociadas con lo que su auditorio debe hacer y una recurrencia mayor de la segunda persona del plural (en adelante, 2PP) en contraposición con las otras personas gramaticales. El *êthos* amonestador que mencionamos puede verse claramente en 3.38.4 (*cf.* 3.38.5-7):

αἴτιοι δ' ὑμεῖς κακῶς ἀγωνοθετοῦντες, οἵτινες εἰώθατε θεαταὶ μὲν τῶν λόγων γίγνεσθαι, ἀκροαταὶ δὲ τῶν ἔργων, τὰ μὲν μέλλοντα ἔργα ἀπὸ τῶν εὖ εἰπόντων σκοποῦντες ὡς δυνατὰ γίγνεσθαι, τὰ δὲ πεπραγμένα ἤδη, οὐ τὸ δρασθὲν πιστότερον ὄψει λαβόντες ἢ τὸ ἀκουσθὲν, ἀπὸ τῶν λόγῳ καλῶς ἐπιτιμησάντων...

---

32 Esto no quiere decir que su discurso no sea retórico. De hecho, se podría pensar que hay una contradicción pragmática entre lo que este dice ser y lo que efectivamente hace. Lo afirmado por el narrador en el discurso atributivo —que él es “el más persuasivo para el pueblo con mucho”— parece argumentar a favor de esta “retoricidad” del personaje.

33 El tratamiento de cortesía supone que, en una determinada sociedad, toda persona tiene una imagen (*face*) positiva y otra negativa: la primera implica la necesidad que tiene uno de que su personalidad y sus preocupaciones sean comprendidas y aceptadas, la segunda se orienta a la libertad y a la independencia; ambas imágenes deben ser cuidadas en el mensaje y para ello la lengua ha desarrollado una serie de estrategias (Tsakmakis y Kostopoulos, 2011: 173-175).

Y vosotros sois culpables porque organizáis malamente competencias discursivas, todos y cada uno de vosotros que están acostumbrados a ser espectadores de los discursos y auditorio de las obras y porque observáis cuán posibles llegan a ser los hechos futuros a partir de los que hablaron bien y consideráis los ya hechos a partir de los que los criticaron bien con su discurso, porque no tomáis con la vista lo hecho como algo más confiable que lo oído...

El comentario es extremadamente ofensivo para con el auditorio, que es interpelado con la 2PP. Esta persona suele contraponerse con el *egó* fuerte, asertivo y enfático tal como se puede ver al comienzo del discurso cuando opone su saber al arrepentimiento de su audiencia y no solo apela al pronombre personal, sino que además lo enfatiza con el enclítico -γε (ἔγωγε ἔγνων [...] ἐν τῇ ὑμετέρα μεταμεία, 3.37.1). Esta primera persona del singular (a partir de aquí IPS) apela en seis ocasiones a la forma pronominal en nominativo (3.37.1, 38.1, 39.1, 39.2, 40.2) que, dada su no obligatoriedad, parece reforzar su vehemencia.<sup>34</sup> En pasajes como el citado, el orador desprecia la imagen negativa de su auditorio y además provoca en él una autorrepresentación mental adversa. Sus interlocutores no ven cuál es la verdadera situación de su imperio (3.37.2, 38.7); son ignorantes, pero moderados (3.37.3-4); organizan *agônes* discursivos que alimentan a aquellos que quieren solo vencer —sin importarles el beneficio de la ciudad— y que a su vez mienten (3.38.4-5); son esclavos de lo novedoso (3.38.5); niegan la realidad en la que viven (3.38.7) y son espectadores de sofistas más que los encargados de tomar decisiones

---

34 La única forma oblicua del pronombre se encuentra en 3.40.2 y es un dativo agente del verbo *peithomai*. La vehemencia de Cleón es reconocida por Diodoto (3.44.3).

(3.38.7). Es difícil imaginar dichos comentarios acompañados por una voz y una gestualidad tranquilas.<sup>35</sup>

La apelación recurrente a la 2PP tiene un efecto distanciador, que se profundiza con la contraposición con la primera persona del singular (Tsakmakis y Kostopoulos, 2011: 176). El imperativo —enmarcado dentro de las formas de 2PP— se considera una amenaza para la imagen negativa del auditorio porque lo coacciona (Brown y Levinson, 1987: 95, 129, 191). Por ello, el modo imperativo y el subjuntivo prohibitivo en griego son la violación más directa de la estrategia que busca encubrir las órdenes.<sup>36</sup> Cleón muestra una mayor predisposición para las formas directas al utilizar dos subjuntivos prohibitivos (39.6.1-3) y cinco formas imperativas (3.40.5, 40.7). Es llamativa la ausencia de formas de la primera persona del plural (en adelante, 1PP) y la acumulación de formas imperativas en 2PP en 3.40.<sup>37</sup>

Μὴ οὖν προδοῦναι γένησθε ὑμῶν αὐτῶν, γενόμενοι δ' ὅτι ἐγγύτατα τῇ γνώμῃ τοῦ πάσχειν καὶ ὡς πρὸ παντὸς ἂν ἐτιμήσασθε αὐτοὺς χειρώσασθαι, νῦν ἀνταπόδοτε μὴ μαλακισθέντες πρὸς τὸ παρὸν αὐτίκα μηδὲ τοῦ ἐπικρεμασθέντος ποτὲ δεινοῦ ἀμνημονοῦντες. κολάσατε δὲ ἀξίως τούτους τε καὶ τοῖς ἄλλοις ξυμμάχοις παρὰδειγμα

35 Recordemos que Aristóteles asocia una voz particular a un sentimiento (*Rh.*3.1.4, 1403b22ss.) y que Cicerón unos siglos después sostendrá que "los sentimientos se espejan en el rostro y en los ojos" (*De. Orat.*3.221).

36 El uso de los verbos deónticos impersonales (*khre, dei*) y del infinitivo imperativo se puede ver como un intento por morigerar la actitud de la orden. Sobre los cuasi-impersonales, *cf.* Smyth (1956: §933, 1985).

37 Cabe resaltar que Pericles también recurre al modo imperativo hacia el final de su respectivo discurso, a modo de conclusión de sus tesis (2.64.1, 3, 6; 3.40.7). No parece ser algo poco habitual, pues estaría asociada a la función del epílogo como condensador de la tesis argumentada (Barthes, 1985: 152). Sin embargo, sí llama la atención la concentración de los imperativos en sucesión en el discurso de Cleón, pues Pericles los utiliza relativamente espaciados a lo largo de 2.64 (1, 3, 6).



σαφές καταστήσατε, ὅς ἂν ἀφιστῆται, θανάτῳ  
ζημιωσόμενον. τόδε γὰρ ἦν γνῶσιν, ἦσσαν τῶν  
πολεμίων ἀμελήσαντες τοῖς ὑμετέροις αὐτῶν  
μαχεῖσθε ξυμμάχοις. 3.40.7

Por consiguiente, no os convirtáis en traidores de vosotros mismos puesto que han llegado a estar lo más cerca posible del sufrir con el pensamiento y porque hubierais apreciado más que nada vencerlos. Ahora vengaos inmediatamente no siendo débiles para con la presente, ni olvidándoos del peligro que los amenazaba entonces. Castigadlos como se merecen y colocadlos como un claro ejemplo para los otros aliados de que el que eventualmente haya defecionado sufrirá con la muerte. Pues si saben esto lucharéis menos (de lo que lucháis ahora) contra vuestros propios aliados, preocupándoos menos de los enemigos.

Estas formas imperativas resumen su tesis: si no se vengaran ni castigaran a los mitelenses, sería una autotraición y este caso funcionaría como un paradigma para cualquier otro aliado que decidiera rebelarse. La acumulación de formas puede generar una sensación de urgencia, algo que el orador ha querido provocar desde el comienzo cuando mencionó la χρόνου διατριβήν (“pérdida de tiempo”, 3.38.1).

A pesar de la contraposición que se puede ver entre la IPS y la 2PP, Cleón construye un vínculo con su auditorio por medio de la IPP atravesado por el *páthos*. Así, se inscribe dentro de un colectivo en diecisiete ocasiones, las que, en su mayoría, son inclusivas, *i.e.* incorporan al enunciario.<sup>38</sup>

---

38 En 39.6.4 ὑμῖν es la *lectio* de la mayoría de los manuscritos y la que siguen las ediciones de Smith (1930), Jones y Powell (1942), Alberti (1992) y Weil y de Romilly (2003). Sin embargo, el manuscrito B y Rhodes (2014) presentan ἡμῖν. El editor explica que dicha lectura tiene más sentido dada la cercanía del ἡμῶς en la siguiente cláusula (2014: 209).

El uso de la IPP inclusiva puede verse como una estrategia de solidaridad que apunta a satisfacer la imagen positiva del auditorio (Yule, 1996: 65).<sup>39</sup> La primera vez que apela al sentido comunitario con un *nosotros* lo hace para describir esa IPP como un órgano de decisión sobre los *nómoi* y la necesidad de que estos sean inmutables (3.37.3).<sup>40</sup> Empero, su uso coincide con pasajes con una alta carga de *páthos*: fueron víctimas de los crímenes de los mitilenses (3.38.1.8), a pesar de que ellos los habían honrado (3.39.2.7-8, 5.1-2); incluso buscaron destruirlos (3.39.2.10-11), aunque los atenienses no habían cometido ningún crimen (3.39.3.7-8); el *dêmos* también participó de la revuelta y no se puso del lado de los atenienses (3.39.6.3-5) y, finalmente, ese *nosotros* puso en peligro sus propias vidas y bienes, si no castigaba a toda la ciudad —ya que dejarían vivos a los enemigos de Atenas (3.39.8)—. El énfasis sobre los enemigos (3.39.2.5, 10-11) o sus aliados (39.3.2-3) apuntaba a reforzar la cohesión del grupo ante una amenaza externa. Así, las menciones a los mitilenses, su tercer blanco de crítica, también reflejaban su agresividad: la apelación al *páthos* por medio de una serie de imágenes de destrucción (3.39.2, 3.40.5), la de Mitilene que maquina (3.39.2) y el énfasis en la atrocidad del crimen, buscaban despertar la *orgé* del auditorio (3.39.2, 40.5). Según Aristóteles este sentimiento es ὄρεξις μετὰ λύπης τιμωρίας, *Rh.*1378a31, “un deseo de venganza acompañado de dolor” que se debe sentir sobre alguien en particular (*Rh.*1378a31ss.) y, como todo *páthos*, influye en la toma de decisiones (*Rh.*1354b8-13). El ultraje y el desdén pueden provocarla y esta es mayor cuando los amigos injurian en vez de beneficiar (*Rh.*1379a22-b37). Los mitilenses

---

39 Los usos son: 3.37.3, 37.5, 38.1, 38.7, 39.2, 39.3, 39.5, 39.6 y 39.8.

40 Andrews (1994: 26) ve que el objetivo del discurso de Cleón es el de dar un sustento lógico a la decisión que habían tomado los atenienses basada en la *orgé*.

ultrajaron a los atenienses (3.39.4, 39.5), desdénaron el trato diferente que les prodigaban y se aliaron con sus peores enemigos (3.39.2); por ello hay que vengarse (3.38.1, 3.40.5) y, por lo tanto, son objeto de la agresión del político. En este sentido, la venganza sería un efecto de un accionar injusto y un perjuicio voluntario, lo cual se justifica por medio de la disociación de nociones entre *apóstasis* y *epanéstasis*. La corporalidad violenta se asociaría también a esta apelación a los *páthe* y es verosímil pensar en una elevación de la voz y en una gesticulación que buscara acentuar dichos puntos.<sup>41</sup>

Asimismo, recurre a un segundo sentimiento: el miedo. Aristóteles lo define como *λύπη τις ἢ ταραχὴ ἐκ φαντασίας μέλλοντος κακοῦ φθαρτικοῦ ἢ λυπηροῦ*, *Rh.* 1382a21-3, “un tipo de dolor o perturbación proveniente de una impresión de un mal futuro que es destructivo o doloroso”. Para Cleón, castigar a los oligarcas implica dejar con vida a enemigos que volverán a atacarlos (3.40.3).<sup>42</sup>

Por último, esta apelación a los *páthe* se asocia a la estrategia general que aplica Cleón en su discurso. Iglesias Zoido (1995: 127) rastreó que “la excitación de los *πάθη* en Tucídides tiene lugar sobre todo en aquellos discursos del historiador en los que hay más puntos de contacto entre el género deliberativo y el judicial” y justamente esta es la maniobra del político, el presentar un asunto que se trata en la Asamblea como judicial. Diodoto reacciona contra esto.

---

41 Es cierto, asimismo, que el lenguaje no verbal está lejos de ser universal (Fögen, 2009: 19 y ss.). Sin embargo, si tomamos en cuenta los testimonios citados sobre la corporalidad de Cleón, es verosímil asociar la voz elevada y la gesticulación exacerbada que lo caracterizan con el contenido y la forma del discurso que Tucídides le adjudica. La posibilidad de una “herencia gestual” es comprendida por Bremmer cuando sostiene que el caminar lento y sin apuro ha sido propio del hombre con autoridad en Roma, en la Edad Media y en la temprana Edad Moderna (1993: 20).

42 A pesar de todo esto, Cleón intenta morigerar esta corporalidad violenta con un *éthos* dicho claramente sosteniendo que tiene perdón para aquellos que se rebelan con razón (3.39.2, *cf.* 40.1). Esta afirmación busca reorientar su *éthos* previo al reaccionar contra una imagen negativa, fruto de la crítica de sus enemigos y fundada en la propuesta defendida por él.

## “Diodoto, el hijo de Éucrates” (3.41): el cuerpo anti(t) *éthico* de Diodoto

Diodoto es un personaje mencionado solo en este episodio de la obra tucidídea y, para el caso, en toda la literatura supérstite (Gomme, 1956: II 313).<sup>43</sup> A diferencia del discurso atributivo de Cleón, en el que el enunciador da cuenta de la preeminencia del político en términos de persuasión y violencia por sobre los demás ciudadanos (3.36.6), Diodoto se presenta solo por ser el hijo de Éucrates y por su férrea oposición a la decisión tomada en la primera asamblea (ἀντ-έλεγε μάλιστα, 3.41). Algunos críticos sostienen que la falta de información sobre Diodoto se podría entender narratológicamente: el famoso Cleón es vencido por una figura desconocida que no volverá a aparecer (Hornblower, 2003: 432; Rhodes, 2014: 210).<sup>44</sup>

En su discurso (3.42-48) hay un doble movimiento de refutación de la tesis contraria y argumentación a favor de la propia. El discurso polémico implica compartir una premisa; sin ella, no habría intercambio. En este caso, ambos coinciden en que la decisión está determinada principalmente por los intereses imperiales de Atenas (Ober, 1998: 99).

Gran parte de la carga refutativa de este discurso se encuentra en el exordio; allí se dedica a defenderse de las acusaciones que dirigió Cleón a quienes argumentaban en contra de su propuesta y, a su vez, a descalificarlo. La retórica del siglo IV a. C. sostiene que el exordio está asociado a la *eúnoia* y es un medio para defenderse de la *diabolé*, la cual socava la credibilidad del orador (*Rh. Al.1436a33ss.*, Arist. *Rh.1416a20ss.*) (Moraux, 1954: 16; Iglesias Zoido, 1995: 87-88,

---

43 Ostwald ha sugerido que Diodoto habría sido magistrado (*cf.* 3.43.3) e incluso un *hellenotamías* en vistas de su preocupación por el tesoro (1979: 5 y ss.).

44 Rhodes (2014: 210) rechaza el carácter ficticio que algunos le han adjudicado al personaje.

93). Después de que su oponente acusara de corrupción a sus contrincantes, Diodoto se ve obligado a hablar con su credibilidad debilitada y a buscar el modo de contrarrestar ese ataque (Iglesias Zoido, 1995: 93). Aunque Cleón, en tanto blanco polémico, es mencionado explícitamente en el discurso (3.44.3, 47.1, 47.5), su figura se encuentra implícita en el exordio como objeto de descalificación (3.42.1, *cfr.* 3.38.1).<sup>45</sup>

La inquietud por la toma de una *euboulía* es lo que justifica su postura y estructura su discurso (3.42.1, 44.1, 48.2, *cfr.* 42.2). El político sostiene:

[...] νομίζω δὲ δύο τὰ ἐναντιώτατα εὐβουλία εἶναι, τάχος τε καὶ ὀργήν, ὧν τὸ μὲν μετὰ ἀνοΐας φιλεῖ γίγνεσθαι, τὸ δὲ μετὰ ἀπαιδευσίας καὶ βραχύτητος γνώμης. 3.42.1

[...] sino que considero que dos son las cosas más contrarias a una buena decisión, la precipitación y la ira, de las cuales, la primera suele darse con la insensatez, la segunda con la falta de educación y con una estrechez de juicio.<sup>46</sup>

En primer lugar, la precipitación y la ira son los dos elementos en los que Cleón fundó su argumentación en contra de la segunda deliberación (3.38.1, *cfr.* 36.2-3) y coincidían con la narración que el enunciador-historiador realizó de la primera decisión (εὐθύς, 3.36.1, 36.4, 36.6; ὀργῆ, 3.36.1). En segundo lugar, asoció ambas a la insensatez, la falta de educación y la estrechez de juicio. De este modo, adjudicó dichos rasgos a quien tomara una decisión apresurada y basada en

45 El nombrar al blanco polémico es una práctica poco común en el corpus tucidídeo. Solo Alcibiades lo hace al nombrar a Nicias —también tres veces (6.16-18; *cfr.* Tsakmakis y Kostopoulos, 2011: 181-182).

46 Sobre el sentido de *orgé* en este pasaje, *cfr.* Huart (1968: 159).

la ira y, simultáneamente, rechazó la caracterización del auditorio que había hecho su oponente —quien le adjudicaba *amathía* y *sophrosýne* (3.37.3)—. Winnington-Ingram sostiene que en este párrafo Diodoto rechaza la postura antiintelectualista de Cleón y además busca cambiar la imagen mental que el auditorio tiene de sí mismo a raíz del discurso de su antagonista (1965: 78; *cf.* Andrews, 1994: 33). Asimismo, apela a la disociación de la noción de *rhétor* y distingue entre el bueno y el malo, presentando a Cleón de modo implícito como lo segundo, ya que él recomendó tomar una determinación con celeridad y fundada en la ira. Esta idea se retoma en el epílogo (3.48.1) cuando afirmaba que una buena decisión (εὖ βουλευέται) se tomaba a continuación de una deliberación hecha “con calma” (καθ’ ἡσυχίαν).

Inmediatamente después, para justificar su defensa ante la segunda Asamblea, Diodoto pareció estar ubicándose en las mismas coordenadas que Pericles acerca de la utilidad de la deliberación para tomar una decisión sobre el futuro, y quizás este movimiento apunte a querer presentarse como su sucesor (*cf.* 2.40.2) (Gomme, 1956: II, 313; MacLeod, 1978: 73; Yunis, 1996: 93; Hornblower, 2003: 433). El rechazo de la deliberación puede tener dos causas:

ἄξύνετος μὲν, εἰ ἄλλω τινὶ ἡγεῖται περὶ τοῦ μέλλοντος δυνατόν εἶναι καὶ μὴ ἐμφανοῦς φράσαι, διαφέρει δ’ αὐτῷ, εἰ βουλόμενός τι αἰσχροὺν πείσαι εὖ μὲν εἰπεῖν οὐκ ἂν ἡγεῖται περὶ τοῦ μὴ καλοῦ δύνασθαι, εὖ δὲ διαβαλῶν ἐκπλήξαι ἂν τοὺς τε ἀντεροῦντας καὶ τοὺς ἀκουσομένους. 3.42.2 (*cf.* 37.3)

Es estúpido si considera que es posible explicar acerca de lo futuro y no invisible de alguna otra manera; por otro lado, tiene un interés privado si, queriendo persuadir en cuanto a algo vergonzoso, considera que

no sería capaz de hablar acerca de lo que no es bueno, pero calumniando bien sería capaz de asustar a los que van a responder y a los que van a oír.

La “estupidez” se relacionaría con “la insensatez”, y “la falta de educación” con la “estrechez de juicio” mencionadas anteriormente. En este sentido, la acumulación de palabras encabezadas por  $\alpha$ -privativa buscaría enfatizar los aspectos negativos de la posición defendida por Cleón. Por el otro lado, si el caso es que en realidad hay un interés privado, Diodoto de un modo implícito recurre a la demistificación y a la metástasis. Mientras que el primer recurso, por un lado, apunta a sacar a la luz los verdaderos motivos del adversario, que son viles (Angenot, 1982: 228-229), la segunda se da cuando el polemista le devuelve la acusación realizada por su adversario sin disculparse a sí mismo (Angenot, 1982: 230). De este modo, Diodoto refutó la acusación de Cleón de que había sido sobornado por los mitilenses para que defendiera una nueva deliberación (3.38.2). Incluso, llegó a cuestionar la decisión anterior y a Cleón de un modo implícito. La descripción de una decisión —y por transitividad de quien la defiende— por medio de los subjetivemas “vergonzosa” ( $\alpha\iota\sigma\chi\rho\acute{o}\nu$ ) y “no buena” ( $\tau\omicron\upsilon\ \mu\eta\ \kappa\alpha\lambda\omicron\upsilon$ ) es una alusión clara, pero indirecta al primer decreto. Huart (1968: 457-458) afirma que ambos subjetivemas son antónimos y remiten al campo moral, el cual predomina solo en esta oración. Esto se confirma al ver que asociaba el interés privado a la defensa de una decisión con dichas características. A esto Diodoto agregó la difamación en tanto práctica intimidatoria de los oponentes y del auditorio, lo cual condice con el mismo *êthos* amonestador que construyó Cleón en su discurso y su caracterización de *biaiôtatos* (3.42.2).<sup>47</sup>

---

47 Gomme (1956: II 314). La difamación es un elemento que retoma luego Tucídides al caracterizar a Cleón (4.26-29; 5.16).

Es de recalcar que en 3.42.5-6 trajo a colación dos modelos en forma de máximas: el del “buen ciudadano” (τὸν ἀγαθὸν πολίτην) que no intimida y el de la “ciudad sensata” (τὴν δὲ σώφρονα πόλιν) que no acrecienta los honores de los oradores ni los penaliza (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 554). La máxima del buen ciudadano que no intimida ni a sus adversarios ni a su auditorio estaba dirigida directamente al *êthos* amonestador que había construido Cleón en su discurso. La segunda buscaba evitar que los oradores hablaran para generar placer o ganarse al pueblo, al no honrarlos ni penalizarlos.

En resumen, se puede ver que la descalificación al adversario en 3.42-43 se hace por medio de implícitos a partir de la alusión de las palabras pronunciadas por Cleón.<sup>48</sup> Las referencias son indeterminadas, pues se enuncian en una tercera persona indefinida como vimos en 3.42.2.<sup>49</sup> La razón, creemos, tiene que ver con la construcción que hace de sí mismo. Si desvalorizara directamente a su adversario, no sería muy distinto de él. En cambio, al hacerlo de una manera indirecta, mitiga su actitud confrontativa y se muestra de un modo menos violento. Asimismo, está implícito que él será todo lo contrario de aquello de lo que acuse a Cleón.

En segundo lugar, desde la perspectiva de los estudios de cortesía, Diodoto escoge una estrategia distinta de la de su antagonista. Desde un punto de vista enunciativo resalta su uso de los deícticos de persona: hay quince formas en

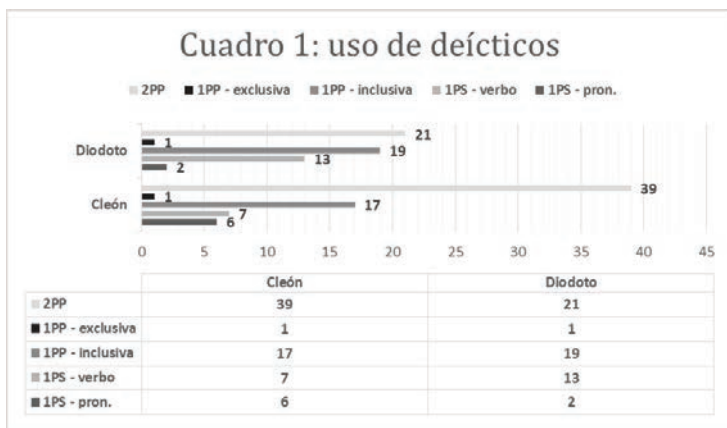
---

48 Kremmydas, por el contrario, sostiene que el ataque personal es más explícito (2017: 107). La diferencia, creemos, radica en que Cleón habló primero, por lo que Diodoto debió defenderse de las acusaciones que le había realizado y simultáneamente socavar sus argumentos y la figura de autoridad que buscó construir.

49 El no nombrarlo podría responder también a una figura de agresión (Angenot, 1987: 266-267), empero estimamos que impera el interés por una desvalorización menos agresiva. El uso del relativo indeterminado y de los participios presentes activos sustantivados con un artículo dan un sentido más “general”.



IPS, veinte en IPP y veintiuna en 2PP. Por un lado, hay una cantidad más balanceada de cada una de las personas (*cfr.* Cuadro 1). Su *egó* no es tan avasallante y no es enfático: solo dos veces apela al uso del pronombre de IPS en nominativo y lo hace en tanto consejero (3.44.1, 3.48.1). En 3.44.1 da cuenta de su acción como orador y recuerda el objetivo del debate. Ante la estrategia que adoptó Cleón de presentar un asunto deliberativo como judicial, su contrincante se ocupa de recordarle al auditorio que este es un asunto de Estado y que hay que pensar en términos de conveniencia y no de justicia. En el segundo pasaje (3.48.1) —que pertenece al epílogo— rechaza los argumentos de compasión o clemencia. El sujeto se presenta en ambos casos como un *rhétor*.<sup>50</sup>



Con respecto a la 2PP, Diodoto procuró no imponerse ante su auditorio e intentó mejorar la imagen que aquel tenía de sí tras las caracterizaciones de Cleón. Y aunque recurrió a formas imperativas, utilizó aquellas que son

50 Las restantes formas verbales en 1PS en su mayoría están también relacionadas con el quehacer del *rhétor*: *nomízo* (3.42.1, 44.1), *apopháino* (3.44.2), *keleúo* (3.44.2), *gignóska* (3.44.3), *axió* (3.44.4), *hegoúmai* (3.47.5). Solo al principio Diodoto usó la 1PS para presentar su postura como antitética a la de Cleón, pero lo hizo de manera implícita (3.42.1).

comunes en la oratoria para llamar la atención de su auditorio (σκέψασθε, 3.46.2, 47.1; πείθεσθί, 48.1) y las distancia entre sí.<sup>51</sup>

Diodoto también buscó apelar a un sentimiento de comunidad y solidaridad con el auditorio por medio del uso de la IPP inclusiva, pero con otros fines: mientras que en el caso de Cleón estas formas se asociaban al *páthos* en pro de reforzar la cohesión del grupo ante una amenaza externa, en el del hijo de Éucrates están vinculadas con la naturaleza de la decisión que la *pólis* debía tomar en su conjunto. El enunciador se inscribía así más a menudo como miembro de la *pólis* y de la Asamblea que como orador individual. En líneas generales, el orador recurrió a la IPP inclusiva cuando construía su argumentación en torno a la naturaleza de la decisión: eran tomadores de decisiones y debían hacerlo a partir de lo conveniente (3.43.1, 44.1, 44.3, 44.4, 46.4), tenían un imperio que administrar (3.46.3) y era preciso cuidar a los aliados (3.47.4-5). Hay un solo caso de IPP exclusiva, siendo el referente los *rhétores* (3.43.4). En cambio, abundan los pasajes en los que se presenta como uno más en la toma de la decisión (3.43.1, 44.1, 44.3, 46.4, 46.3, 47.4-5). Esto apunta a resaltar su pertenencia a la *pólis*, su solidaridad con el auditorio e, indirectamente, da un mayor sustento a sus afirmaciones de que aconseja por el bien de la ciudad, pues lo estaría haciendo también en su interés.

Hay dos pasajes que merecen ser revisados. El primero es 3.43.1:

ὦν ἡμεῖς τὰναντία δρῶμεν, καὶ προσέτι ἤν τις  
καὶ ὑποπτεύηται κέρδους μὲν ἔνεκα τὰ βέλτιστα  
δὲ ὅμως λέγειν, φθονήσαντες τῆς οὐ βεβαίου δο-

---

51 Σκέψασθε es una expresión común en los distintos discursos transcritos por Tucídides (3.39.7, 57.1, 58.5, 62.3, 62.5; Rhodes, 2014: 209).

κήσεως τῶν κερδῶν τὴν φανεράν ὠφελίαν τῆς πόλεως ἀφαιρούμεθα.

Nosotros hacemos lo contrario de estas cosas e incluso si alguien fuera sospechoso de hablar por provecho, pero sin embargo [dice] las mejores cosas, mirándolo mal por una no segura opinión de provecho [personal] le quitamos a la ciudad ganancia evidente.

Aquí la IPP sirve para vehiculizar una crítica a su auditorio y, en tanto estrategia de solidaridad, busca suavizar la crítica.

Por otro lado, en 3.44.1 conviven las formas de IPS y IPP: Ἔγῳ δὲ παρήλθον οὔτε ἀντερῶν περὶ Μυτιληναίων οὔτε κατηγορήσων. οὐ γὰρ περὶ τῆς ἐκείνων ἀδικίας ἡμῖν ὁ ἀγών, εἰ σωφρονοῦμεν, ἀλλὰ περὶ τῆς ἡμετέρας εὐβουλίας, “Pero yo ni me adelanté ni para refutar acerca de los mitilenses ni para acusar. Pues la discusión para nosotros no es acerca de la injusticia de aquellos, si somos sensatos, sino acerca de nuestra buena decisión”. En este caso, el “yo” se presenta como orador, pero, a pesar de serlo, se incluye en el grupo que toma la decisión. El énfasis de todo el discurso en general y de este pasaje en particular está en la *euboulía*. El efecto, pues, que tiene el uso de la IPP es que Diodoto aparece como un ciudadano más que delibera. Esta imagen se condice con la presentación que hizo el narrador del político en 3.41.

Por último, es de resaltar la actitud con respecto a los *páthe*. El orador debe deconstruir la estrategia de Cleón de presentar el asunto ante la Asamblea como judicial. Para ello, realiza tres movimientos que apuntan a despejar las emociones. En primer lugar, ya mencionamos que procura sustraer la ira del auditorio al pedir que se tome una decisión “con calma” (3.48.1). Si la *orgé* se asocia a la venganza, al eliminar la primera, desaparece la segunda. Sin esta, solo

queda el futuro del imperio. Asimismo, pensar en la ira supone concentrarse en el pasado, tiempo específico del ámbito judicial (Barthes, 1985: 144). Empero Diodoto sostiene: νομίζω δὲ περὶ τοῦ μέλλοντος ἡμᾶς μᾶλλον βουλευέσθαι ἢ τοῦ παρόντος, 3.44.3, “pero considero que estamos deliberando más sobre el futuro que sobre el pasado” (cfr. 3.42.2, 48.2).

En segundo lugar, rechaza de lleno la compasión y la clemencia como cimientos de su tesis, sentimientos a los que Cleón se había opuesto previamente (cfr. 3.37.2, 40.2-3): “Ἵμεῖς δὲ γνόντες ἀμείνω τάδε εἶναι καὶ μῆτε οἴκτω πλέον νείμαντες μῆτ’ ἐπιεικεία, οἷς οὐδὲ ἐγὼ ἐὼ προσάγεσθαι, ἀπ’ αὐτῶν δὲ τῶν παραινουμένων πείθεσθέ μοι ..., 4.48.1, “Vosotros, sabiendo que estas cosas son mejores y no atribuyéndoles más ni a la compasión ni a la clemencia —con las cuales ni siquiera yo me permito atraerlos— dejaos persuadir por mí...”. El argumento de la clemencia y la humanidad habría sido utilizado por otros oradores y el discurso de Cleón sería una respuesta a estos; de ahí que Diodoto lo evite en general y solo en el epílogo lo mencione simplemente para negarlo (Kagan, 2009: 85).

En tercer lugar, el miedo ya no surge del afuera de la *πόλις* —como con Cleón—, sino de su interior. La mención de la difamación que vimos en el exordio abre una serie de comentarios sobre la *hypopsía* (3.42.3, 43.1-3) creada por acusaciones de corrupción. Estas, a su vez, perjudican a la ciudad porque hacen que los consejeros no hablen (3.42.4). Es decir, las acusaciones provocan sospechas que a su vez suscitan miedo, debilitan así el tejido social y deterioran el proceso deliberativo (3.42.4 φόβω, 42.5 ἐκφοβοῦντα).<sup>52</sup>

---

52 El miedo deben sentirlo los otros y no los atenienses. Hacia el final presenta su propuesta como φοβερὰ, aunque casi no lo haya tratado así en el discurso (3.48.2, cfr. δέος 3.45.4). Huart describe el miedo de 3.42.4 como “verdaderamente funesto” (1968: 136). Este parece haber sido un argumento relativamente común, ya que el orador de *Lisias* 25 recurre a él en dos ocasiones (*Lys.*25.27, 30).

Este triple movimiento de despejar los *páthe* se puede relacionar con la postura de Diodoto, caracterizada por Winnington-Ingram como “lógica” y “racional” (1965: 77). Asimismo, hay un argumento que vehiculiza especialmente dicha posición: la ruptura de enlace entre justicia y conveniencia. Afirma:

καὶ οὐκ ἀξιῶ ὑμᾶς τῷ εὐπρεπεῖ τοῦ ἐκείνου λόγου τὸ χρήσιμον τοῦ ἐμοῦ ἀπίσασθαι. δικαιότερος γὰρ ὢν αὐτοῦ ὁ λόγος πρὸς τὴν νῦν ὑμετέραν ὀργὴν ἐς Μυτιληναίους τάχ' ἂν ἐπισπάσαιτο· ἡμεῖς δὲ οὐ δικάζομεθα πρὸς αὐτούς, ὥστε τῶν δικαίων δεῖν, ἀλλὰ βουλευόμεθα περὶ αὐτῶν, ὅπως χρησίμως ἔξουσιν. 3.44.4

Y no me parece bien que vosotros rechacéis por la buena apariencia del discurso de aquel [Cleón] lo útil del mío. Pues, aunque sea lo más justo el discurso de él respecto de su ira actual contra los mitilenses, quizás este podría atraerlos. Pero nosotros no estamos en un juicio frente a ellos de modo que haya necesidad de legalidades, sino que deliberamos sobre ellos de qué modo nos serán útiles.

Aquí el orador no solo escinde la justicia de la conveniencia —que Cleón había enlazado— (Moraux, 1954: 15), sino que además aplica el argumento de la retórica como procedimiento en contra del discurso de su contrincante. Al hacerlo, lo acusa de hacer exactamente aquello mismo de lo que se pretendía distanciar. Por otro lado, la selección léxica se condice con la ruptura del enlace entre la justicia y la conveniencia. El discurso abunda en palabras que dan cuenta de las nociones de “beneficio”, “ventaja”, “utilidad” o

“conveniencia” para la *pólis*, *i.e.* es coherente con su tesis.<sup>53</sup> En un solo momento Diodoto recurre a la “justicia” e incluso ahí la supedita a un beneficio, pues presenta al pueblo (τὸν δῆμον, *i.e.* las clases populares y sus líderes) de los mitilenses como εὐεργέται: εἰ δὲ διαφθερεῖτε τὸν δῆμον τῶν Μυτιληναίων, ὃς οὔτε μετέσχε τῆς ἀποστάσεως, ἐπειδὴ τε ὀπλων ἐκράτησεν, ἐκῶν παρέδωκε τὴν πόλιν, πρῶτον μὲν ἀδικήσετε τοὺς εὐεργέτας κτείνοντες..., 3.47.3, “pero si destruí al pueblo de los mitilenses que ni participó de la defección y que, cuando tomó el control de las armas, entregó la ciudad de buena gana, primero cometerán una injusticia matando a sus benefactores...”.<sup>54</sup> Asimismo, también valora la *sophrosýne* (3.42.5, 43.5, 44.1), pero la presenta como quien guía la deliberación después de ceder a la ira y, así, evitar el error (3.43.5).

Winnington-Ingram afirma que Diodoto es completamente cínico al rechazar de plano la discusión en términos de justicia (1965: 77). Sin embargo, creemos que su actitud responde más a querer mostrar un *êthos* de consejero racional y pragmático, al punto que le dedica un párrafo entero a su reflexión respecto del tributo y la posibilidad de una indemnización (3.46).<sup>55</sup> De este modo, el cuerpo que el enunciatario construye es uno tranquilo, sin un uso tan estrepitoso de la voz y con una gestualidad más comedida.

Para resumir, en primer lugar, hemos intentado rastrear qué recursos y procedimientos retórico-argumentativos utiliza Tucídides para representar a Cleón en términos de su decir y su corporalidad. Por un lado, la apelación al

53 “Beneficio”: ὠφελείται (3.42.4), ὠφελίαν (43.1), ἀγαθὸν (43.3); “conveniencia”: ξυμφέρον (44.2, 3), ξύμφορον (47.5); “utilidad”: χρήσιμον (44.4), χρησίμως (44.4). También es relevante el campo léxico del perjuicio (βλάβη, 46.3-4).

54 Cfr. Winnington-Ingram (1965: 79).

55 Incluso cuando sostiene que dadas las condiciones el orador que da los mejores consejos debe mentir a su auditorio para ganar su confianza (3.43.2).

discurso en ED le permite presentar al orador de un modo mucho más mimético, histriónico y vívido que una simple descripción —como la de 3.36.6— (Reyes, 1995: 22). Asimismo, la forma antilógica le da la oportunidad de mostrar su modo de ser y de decir de un modo antitético, realzando así los rasgos más sobresalientes.

En segundo lugar, la Antilogía presenta dos *éthe* contrapuestos, que pueden ser reconstruidos a partir de los modos de argumentar que adopta y de las tesis que defiende cada uno. Dado que toda acción de la vida cotidiana implica la intervención de la corporeidad y en particular el uso de la voz, (Thomas, 1993: 6; Le Breton, 2002: 7), cada discurso permite que reconstruyamos o infiramos el cuerpo de cada uno de los garantes. Por un lado, el *êthos* amonestador de Cleón se caracteriza por un decir agresivo y una corporalidad violenta y apasionada. Por el otro, Diodoto se presenta como su anti-*êthos*, al construir una imagen de consejero racional y pragmático, cuya corporalidad es tranquila y no apasionada. Esta se evidencia lingüísticamente a partir de su rechazo de los *páthe*.

En tercer lugar, a partir de los tres elementos analizados —el tratamiento de cortesía, los blancos de crítica y la actitud con respecto al *páthos*— ha sido posible reconstruir la proxemia que en términos simbólicos se da en relación al cuerpo social. El uso de deícticos muestra que el cuerpo de Cleón está alejado de la comunidad a la que amonesta por el cambio de opinión. El político busca construirse como una figura de autoridad. Y su vínculo con ella se da solo por medio de la apelación a la ira y al miedo, emociones que buscan reforzar la cohesión del grupo ante una amenaza externa. En cambio, el discurso de Diodoto supone una mayor cercanía, al presentarse como un ciudadano más que ejerce su derecho a aconsejar y con quienes comparte los errores y las críticas.

Por último, hemos querido explorar los modos en que, desde la lingüística, es posible reconstruir o inferir los cuerpos en términos de representación literaria, aun cuando no contamos con imágenes, sonidos ni descripciones que nos ayuden. En el caso particular de Cleón y de Diodoto en la Antilogía de Mitilene, basta contrastar los rasgos retórico-discursivos que hemos relevado para ver en el primero una corporalidad agresiva y violenta que se condiría con una gesticulación y el uso del grito y en el otro un orden y una voz más solemne. La caracterización que rescatamos de ambos por medio de sus respectivos discursos coincide, pues, con la norma subyacente atestiguada en textos posteriores ([Arist.] *Ath.* 28.3; Plut. *Nicias* 8.5).

## Bibliografía

### Ediciones y traducciones

- Fortenbaugh, W. W.; Huby, P. M.; Sharples, R. W. y Gutas, D. (1993 [1992]). *Theophrastus of Eresus. Sources for His Life, Writings, Thought and Influence*, 2 vols. Leiden/Boston, Brill [FHS&G].
- Gomme, A. W. (1956a). *A Historical Commentary on Thucydides II (Books II-III)*. Oxford, Clarendon Press.
- . (1956b). *A Historical Commentary on Thucydides III (Books IV-V.24)*. Oxford, Clarendon Press.
- Gomme, A. W.; Andrewes, A. y Dover, K. J. (1970). *A Historical Commentary on Thucydides IV (Books V.25-VII)*. Oxford, Clarendon Press.
- . (1981). *A Historical Commentary on Thucydides V (Book VIII)*. Oxford, Clarendon Press.
- Hornblower, S. (2003 [1991]). *A Commentary on Thucydides*, vol. 1. Oxford, Clarendon Press.
- . (2004 [1996]). *A Commentary on Thucydides*, 2 vols. Oxford, Clarendon Press.



- Jones, H. S. y Powell, J. E. (1942). *Thucydides Historiae*, 2 vols. Oxford, Clarendon Press.
- Kassel, R. (1976). *Aristotelis Ars. Rhetorica*. Berlín, de Gruyter.
- Rhodes, P. J. (2014 [1994, 2004]). *Thucydides. History. Book III. Introduction, text & comment*. Oxford, Aris & Phillips.
- Perrin, B. (1916). *Plutarch. Plutarch's Lives*, vol. 3. Cambridge/Londres, William Heinemann.
- Smith, C. F. (1930 [1920]). *Plutarch. Lives*, vol. 3. Cambridge/Londres, Harvard University Press.
- Weil, R. y de Romilly, J. (2003). *Thucydide. La guerre du Péloponnèse. Tomo II, 2ª parte. Libro III*. París, Les Belles Lettres.

## Bibliografía secundaria

- Alberti, J. B. (ed.). (1992). *Thucydides' Historiae*, 2 vols. Roma, Typis Publicae Officinae Polygraphicae.
- Aldrete, G. S. (1999). *Gestures and Acclamations in Ancient Rome*. Baltimore, John Hopkins University Press.
- Amossy, R. (1999). *Images de soi dans le discours*. Lausanne, Delachaux et Nestlé.
- . (2010). *La présentation de soi. Éthos et identité verbale*. París, PUF.
- Andrews, J. A. (1994). Cleon's ethopoetics. En *Classical Quarterly* 44, 1, pp. 26-39.
- Andrews, J. A. (2000). Cleon's hidden appeals. En *Classical Quarterly* 50.1, pp. 45-62.
- Angenot, M. (1982). *La parole pamphlétaire*. París, Payot.
- Barthes, R. (1985). *L'aventure sémiologique*. París, Éditions du Seuil.
- Bremmer, J. (1993). Walking, standing, and sitting in ancient Greek culture. En Bremmer, J. y Roodenburg, H. (eds.). *A Cultural History of Gesture. From Antiquity to the Present Day*, pp. 15-35. Cambridge, Polity Press.

- Brock, R. (2013). *Greek Political Imagery from Homer to Aristotle*. Londres/Nueva York, Bloomsbury.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987 [1978]). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge, University Press.
- Cairns, D. (2005). Introduction. En Cairns, D. (ed.). *Body Language in the Greek and Roman Worlds*, Swansea, The Classical Press of Wales, pp. ix-xxii.
- . (ed.) (2005). *Body Language in the Greek and Roman Worlds*. Swansea, The Classical Press of Wales.
- Cairns, F. (1982). Cleon and Pericles. A suggestion. En *Journal of Hellenic Studies* 102, pp. 203-204.
- Connor, R. (1992 [1971]). *The New Politicians of Fifth-Century Athens*. Indianapolis, Hackett.
- de Romilly, J. y Weil, R. et al. (eds.) (1953-1972). *La guerre du Péloponnèse/Thucydide* (5 vols.), tomo 2, parte 2, libro 3. París, Les Belles Lettres.
- Douglas (2004 [1970]). *Natural Symbols. Explorations in Cosmology*. Londres/Nueva York, Routledge.
- Finley, M. I. (1988 [1973]). *Democracy ancient and modern*. New Brunswick/Londres, Rutgers University Press.
- Franco San Román, M. (2016). El *ethos* de Cleón en la *Antilogía de Mitilene* (Thuc. 3.36-40). En Lopes Piris, E. et al. (eds.). *Anais do III SEDiAr*, pp. 3381-3391. Ilhéus, Editus.
- . (2017). Los ecos pericleanos en el discurso de Cleón (Thuc.3.37-40). En *Stylos* vol. 26, pp. 73-85.
- Fögen, Th. (2009). *Sermo corporis*: Ancient Reflections on *gestus*, *vultus* and *vox*. En Fögen, Th. y Lee, M. M. (eds.). *Bodies and Boundaries in Graeco-Roman Antiquity*, pp. 15-43. Berlín/Nueva York, de Gruyter.
- Garelli, M. H. y Visa-Ondarçuhu, V. (dirs.) (2010). *Corps en jeu. De l'Antiquité à nos jours*. Rennes, Presses Universitaires de Rennes.
- Gherchanoc, F. (dir.) (2015). *Dialogues d'histoire ancienne*. Supplément núm. 14: "L'histoire du corps dans l'Antiquité: bilan historiographique". Besanzón, Presses Universitaires de Franche-Comté.

- Gribble, D. (2006). Individuals in Thucydides. En Rengakos, A. y Tsakmakis, A. (eds.). *Brill's Companion to Thucydides*, pp. 439-468. Leiden, Brill.
- Hall, J. (2004). Cicero and Quintilian on the oratorical use of hand gestures. En *Classical Quarterly* 54, pp. 143-160.
- Hall, J. y Bond, R. (2002). Performative Elements in Cicero's Orations: an Experimental Approach. En *Prudentia* 34.2, pp. 187-228.
- (2007). Oratorical delivery and the emotions. Theory and practice. En Dominik, W. y Hall, J. (eds.). *A Companion to Roman Rhetoric*. Oxford, Blackwell.
- Huart, P. (1968). *Le vocabulaire de l'analyse psychologique dans l'œuvre de Thucydide*. Paris, Klincksieck.
- Iglesias Zoido, J. C. (1995). *La argumentación en los discursos deliberativos de Tucídides y su relación con la normativa retórica del siglo IV*. Cáceres, Universidad de Extremadura.
- Kagan, D. (2009 [1975]). The Speeches in Thucydides and the Mytilene debate. En *Studies in the Greek Historians*, pp. 71-94. Cambridge, Cambridge University Press.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires, Edicial.
- Kremmydas, Ch. (2017). Êthos and Logical Arguments in Thucydides' Assembly Debates. En Papaioannou, S.; Serafim, A. y da Vela, B. (eds.). *The Theatre of Justice*, pp. 93-113. Leiden/Boston, Brill.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- MacLeod, C. W. (1978). Reason and Necessity: Thucydides III 9-14, 37-48. En *Journal of Hellenic Studies* 98, pp. 64-78.
- Maingueneau, D. (1999). "Ethos, scénographie, incorporation", en Amossy, R. (ed.) *Images de soi dans le discours. La construction de l'ethos*, pp. 75-100. Paris, Delacaux et Niestlé.
- (2002). Problèmes d'ethos. En *Pratiques* 113/114, pp. 55-67.
- (2009). *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- (2013). L'êthos: un articulateur. En *ConTEXTES* 13, disponible en: <http://contextes.revues.org/5772> [acceso: 01/09/2019]

- . (2014a). Le recours à l'*ethos* dans l'analyse du discours littéraire. En Meizoz, J.; Mühlethaler, J.-C. y Burghgraeve, D. (eds.). *Fabula/Les colloques. Posture d'auteurs: du Moyen Âge à la modernité*. Lausanne. Disponible en: <http://www.fabula.org/colloques/document2424.php> [acceso: 01/09/2019].
- . (2014b). Retour critique sur l'éthos. En *Langage et société* 149, pp. 31-48.
- Marincola, J. (2007). Speeches in Classical Historiography. En Marincola, J. (ed.). *A Companion to Greek and Roman Historiography*, pp. 118-132. Malden, Blackwell.
- Morau, P. (1954). Thucydide et la rhétorique. En *Les Études Classiques* 12 1, pp. 3-23.
- Ober, J. (1998). *Political Dissent in Democratic Athens*. Princeton, Princeton University Press.
- Ostwald, M. (1979). Diodotus, son of Eucrates. En *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 20 1, pp. 5-13.
- Perelman, Ch. y Olbrechts-Tyteca, L. (1994 [1989]). *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid, Gredos.
- Reyes, G. (1995). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid, Gredos.
- Smith, C. F. (1930 [1920]). *Plutarch. Lives. Vol. 3*. Cambridge/Londres, Harvard University Press.
- Squire, M. (2011). *The Art of the Body. Antiquity and its Legacy*. Londres/Nueva York, Tauris.
- Thomas, K. (1993). Introduction. En Bremmer, J. y Roodenburg, H. (eds.). *A Cultural History of Gesture. From Antiquity to the Present Day*. Cambridge, Polity Press.
- Tsakmakis, A. y Kostopoulos, Y. (2011). Cleon's Imposition on his Audience. En Rechenauer, G. y Pothou, V. (eds.). *Thucydides -a Violent Teacher? History and Its Representations*, pp. 171-183. Göttingen, V & R Unipress.
- Winnington-Ingram, R. P. (1965). ΤΑ ΔΕΟΝΤΑ ΕΙΠΕΙΝ: Cleon and Diodotus. En *Bulletin of the Institute of Classical Studies* 12 1, pp. 70-82.
- Yule, G. (1996). *Pragmatics*. Oxford, University Press.
- Yunis, H. (1996). *Taming Democracy*. Ithaca, Cornell University Press.

## *Instrumenta studiorum*

Chaintraine, P. (1968). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*. París, Klincksieck.

Liddell, H. G.; Scott, R. y Jones, H. S. (1996 [1968]). *A Greek-English Lexicon*. Oxford, Clarendon Press [LSJ].

Smyth, H. W. (1956). *Greek Grammar*. Cambridge, Harvard University Press.